

## Mensaje cuatro

### Vivir en el reino del Hijo del amor de Dios

Lectura bíblica: Col. 1:12-13

#### I. El Padre “nos ha librado de la autoridad de las tinieblas” y nos ha “trasladado al reino del Hijo de Su amor”—Col. 1:12-13.

#### II. *La autoridad de las tinieblas denota la autoridad de Satanás; Dios es luz, y Satanás es tinieblas:*

- A. La autoridad de las tinieblas de Satanás es la autoridad de maldad en las regiones celestes, en el aire—Ef. 6:12.
- B. La autoridad de maldad, de rebelión, en las regiones celestes es el reino de Satanás, la autoridad de las tinieblas—Mt. 12:26.
- C. Ser librados de la autoridad de las tinieblas es ser librados del diablo, quien tiene el imperio de la muerte—He. 2:14; Jn. 17:15.
- D. Hemos sido librados del diablo, Satanás, por la muerte de Cristo y por la vida de Cristo en resurrección—Col. 2:15; Jn. 5:24.

#### III. El Padre nos ha “trasladado al reino del Hijo de Su amor”—Col. 1:13:

- A. El reino del Hijo del amor de Dios es la autoridad de Cristo—Ap. 11:15; 12:10.
- B. El Hijo de Dios es la corporificación y expresión de la vida divina; por tanto, el reino es del Hijo como una esfera de vida—1 Jn. 5:11-12:
  - 1. Ser trasladados al reino del Hijo del amor del Padre es ser trasladados al Hijo, quien es vida para nosotros—Col. 3:4.
  - 2. El Hijo como resurrección ahora es el Espíritu vivificante, y Él nos rige en Su vida de resurrección con Su amor—1 P. 1:3; Ro. 6:3-4; 1 Co. 15:45.
  - 3. Cuando vivimos por el Hijo como nuestra vida en resurrección, vivimos en Su reino, disfrutándolo a Él en el amor del Padre—Jn. 6:57.
- C. El hecho de que hayamos sido trasladados al reino del Hijo del amor de Dios indica que esta esfera de vida es en amor, no en temor—Col. 1:13:
  - 1. El reino en el cual nos encontramos hoy en día es una esfera llena de vida, luz y amor—1 Jn. 1:1-2, 5, 7; 4:8, 16.
  - 2. El Hijo como objeto del amor divino llega a ser para nosotros la corporificación de la vida divina en el amor divino con la autoridad de resurrección; éste es el reino del Hijo del amor de Dios—Col. 1:13.
  - 3. El Padre nos ha trasladado a una esfera donde somos gobernados en amor con vida:
    - a. Aquí, bajo el gobierno y restricción celestiales, tenemos libertad genuina en amor, con vida y bajo la luz—Mt. 7:13-14.
    - b. Aquí en este reino disfrutamos a Cristo y tenemos la vida de iglesia—Col. 1:12; 4:15-16.

#### IV. El reino del Hijo del amor de Dios es un aspecto crucial de la voluntad de Dios—1:9; 4:12:

- A. Dios es un Dios de propósito, quien tiene una voluntad según Su propio beneplácito, y Él creó todas las cosas para Su voluntad a fin de realizar y cumplir Su propósito—Ap. 4:11; Ef. 3:9-11.
- B. La voluntad eterna del Padre es edificar la iglesia sobre Cristo el Hijo, quien es la roca—Mt. 16:18; Ef. 2:21-22; 4:16.
- C. La voluntad de Dios es obtener un Cuerpo para Cristo que sea Su plenitud, Su expresión—Ro. 12:2-5; Ef. 1:5, 9, 11, 22-23.

- D. El reino es absolutamente un asunto de la voluntad de Dios y cumple por completo Su voluntad; de hecho, el reino es la voluntad de Dios—Mt. 6:10.
  - E. Por ser el pueblo del reino, quienes vivimos en el reino del Hijo del amor de Dios, estamos aquí en la tierra para hacer la voluntad del Padre—7:21; 12:50.
- V. En el reino del Hijo del amor de Dios hay una sola persona —el Cristo todo-inclusivo— y un solo camino: la cruz—Col. 2:9, 14-15:**
- A. La única persona, Cristo, es el centro, el enfoque, del universo—1:15-17.
  - B. La intención de Dios no es darnos muchos ítems; Él tiene la intención de darnos una sola persona, el Cristo todo-inclusivo—2:10.
  - C. La cruz es el centro del gobierno de Dios—vs. 14-15:
    - 1. Por medio de la cruz Dios le puso fin a todo lo negativo en el universo.
    - 2. Dios gobierna todo por medio de la cruz y le da fin a todo por medio de la cruz.
- VI. En el reino del Hijo del amor de Dios, Cristo tiene el primer lugar, la preeminencia, en todo—1:18:**
- A. En la vieja creación y en la nueva creación, en el universo y en la iglesia, Cristo es el primero y ocupa el primer lugar de preeminencia.
  - B. Si vemos la visión de la preeminencia de Cristo, nuestra vida cristiana y nuestra vida de iglesia serán revolucionadas, pues comprenderemos que en todas las cosas Cristo tiene que ser primero:
    - 1. Darle al Señor el primer lugar en todas las cosas es amarlo con el primer amor, el mejor amor—Ap. 2:4.
    - 2. A fin de darle a Cristo la preeminencia, debemos estar dispuestos a ser enmendados, a ser quebrantados y convertidos en nada, de modo que Él pueda abrirse camino en nosotros, por medio nuestro y entre nosotros con miras a la edificación de Su Cuerpo orgánico.
- VII. En el reino del Hijo del amor de Dios, experimentamos y disfrutamos a Cristo en lo todo-inclusivo que Él es—Col. 1:12, 27; 2:9, 16-17; 3:1, 4, 11:**
- A. Cristo es la corporificación del Dios Triuno, Aquel en quien habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad—2:9.
  - B. Cristo es nuestra porción asignada, nuestra buena tierra: la herencia divina para nuestro disfrute—1:12.
  - C. Cristo es la realidad de toda cosa positiva en el universo—2:16-17.
  - D. Cristo es Aquel que está sentado a la diestra de Dios—3:1.
  - E. Cristo mora en nosotros como nuestra esperanza de gloria—1:27.
  - F. Cristo es nuestra vida—3:4.
  - G. Cristo es el elemento constitutivo del único nuevo hombre—vs. 10-11.